

SUMARIO

LINGÜÍSTICA MEXICANA, V (2010), NÚM. 2

VOL. V • NÚM. 2 • 2010

LINGÜÍSTICA MEXICANA

AMLA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

Artículo

LUIS ALBERTO HERNANDO CUADRADO, *La doctrina gramatical de Gonzalo Correas sobre el verbo*, p. 169

Dossier *Estructura de la palabra verbal en algunas lenguas indígenas de México*

CRISTINA BUENROSTRO (editora), *Presentación*, p. 189

CRISTINA BUENROSTRO, *Estructura de la palabra verbal en chuj de San Mateo Ixtatán*, p. 193

EMILIO AVILÉS TORRES, *La estructura morfológica de la palabra verbal en el náhuatl del centro de Guerrero*, p. 217

LEOPOLDO VALIÑAS COALLA, *La estructura morfológica de la palabra verbal en proto-tepipimano*, p. 245

Reseña

CARLOS GARATEA GRAU, *Tras una lengua de papel. El español de Perú* (Beatriz Arias Álvarez), p. 269

Resúmenes/abstracts, p. 275

Normas editoriales para la presentación de originales, p. 279

VOL. V NÚM. 2 2010

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

FUNDADA EN 2000 POR LA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2010

Presidenta: Dalia Ruiz Avila, Universidad Pedagógica Nacional

Secretario: Ramón Zacarías Ponce de León, Universidad Nacional Autónoma de México

Tesorera: Alejandra Viguera, Universidad Nacional Autónoma de México

Prosecretario: Sergio Ibáñez Cerda, Universidad Nacional Autónoma de México

Protesorera: Alina Signoret Dorcasberro, Universidad Nacional Autónoma de México

Vocal: Laura García Landa, Universidad Nacional Autónoma de México

Vocal: María Elena Sánchez Arroba, Universidad de Quintana Roo

COMITÉ EDITORIAL

MARÍA EUGENIA VÁZQUEZ LASLOP, Coordinadora

BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ

PAULINE MOORE HANNA

FRIDA VILLAVICENCIO ZARZA

CONSEJO DE ASESORES

JULIO CALVO PÉREZ, Universidad de Valencia

TERESA CARBÓ, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, Universidad de Sonora

JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA, Universidad de Guadalajara

ROSA G. MONTES MIRÓ, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

GIORGIO PERISSINOTTO, Universidad de California, Santa Bárbara

DIETRICH RALL, Universidad Nacional Autónoma de México

CECILIA ROJAS NIETO, Universidad Nacional Autónoma de México

THOMAS C. SMITH STARK (†), El Colegio de México

KLAUS ZIMMERMANN, Universidad de Bremen

SECRETARÍA DE REDACCIÓN

FERNANDO PÉREZ RODRÍGUEZ

Lingüística Mexicana es publicada semestralmente por la
Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, A. C.,
Certificado de licitud de título y de contenido: en trámite
Número de reserva: 04-2000-082817423000-102
ISSN: 1405-9517



U A E M

La ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA
agradece el apoyo de la
FACULTAD DE LENGUAS DE LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
en el financiamiento de la impresión de este volumen.

✻ *DOSSIER* ✻

ESTRUCTURA DE LA PALABRA
VERBAL EN ALGUNAS LENGUAS
INDÍGENAS DE MÉXICO

*E*l presente *dossier* está dedicado al análisis de la palabra verbal en algunas lenguas indígenas de México (chuj, náhuatl y prototepimano). La resolución de estudiar la estructura de la palabra verbal surge como resultado de las discusiones acerca de las marcas de la categoría gramatical de *persona* que se dieron en el Seminario Permanente de Persona Gramatical del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Nos dimos cuenta de que, si bien cada uno de los integrantes del seminario segmentábamos palabras en las lenguas que cada uno trabaja, no teníamos un análisis que nos justificara la delimitación ni los morfemas que las integran en cada lengua particular. Es por ello que nos dimos a la tarea de generar una discusión al respecto y he aquí algunos resultados. En este *dossier* presentamos tres de esos análisis, pero hay otros trabajos que también formaron parte de este Seminario y que fueron presentados durante el VIII Coloquio de Lingüística en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, llevado a cabo en la Ciudad de México del 21 al 23 de abril de 2010.

En el seno del Seminario y en torno al tema que nos ocupa surgieron discusiones interesantes, como fue por ejemplo la discusión acerca de los criterios para distinguir clíticos de afijos, que pareciera una discusión resuelta, pero que, al enfrentarnos a los datos, nos dimos cuenta de que era muy pertinente. Volvimos también a otra discusión básica sobre la distinción entre flexión y derivación, sobre todo en lo que concierne a la categoría gramatical de *voz*. La decisión de cuál iba a ser la base de la que partiríamos para describir nuestra estructura de palabra nos llevó a la discusión acerca de cómo se definen raíces, núcleos, temas y bases verbales. En el artículo de Emilio Avilés se encontrarán algunas de las discusiones

a las cuales llegamos en el seminario a este respecto. También se encontrará una discusión en torno al tipo de representación gráfica que elegimos para esquematizar la palabra verbal en cada una de las lenguas que trabajamos.

Uno de los resultados que más interés provocó fue el hecho de que en distintos tipos de lenguas pudimos encontrar tres niveles de análisis que se aplican a la estructura de la palabra verbal. Me refiero a la palabra afijal, la palabra clítica y la palabra compleja. Resultó interesante la discusión sobre todo en el nivel de la palabra compleja, ya que tiene implicaciones serias en lo que se refiere al concepto mismo de palabra. En un primer momento del análisis lingüístico, segmentamos las palabras con base en criterios fonológicos como el acento o la entonación, donde, *grosso modo*, por cada acento segmentamos una palabra. De esta manera, en el ámbito de la representación escrita, cada palabra está separada por espacios. Sin embargo, al asumir en nuestro análisis la existencia del nivel de *palabra compleja* estamos aceptando que dentro de la palabra puede haber partículas y también morfemas con acento independiente que no necesariamente estén ligados (en un sentido acentual y, por lo tanto, tampoco gráfico) a los demás morfemas que la integran. Ahora bien, el tipo de morfemas que conforman la palabra compleja pueden ser muy variados y no necesariamente tienen que coincidir en todas las lenguas, y mientras en algunas lenguas es un morfema auxiliar, en otras es un direccional o un morfema aspectual.

En este *dossier* presentamos tres trabajos: el chuj de la familia lingüística maya, el náhuatl del centro de Guerrero y el prototepimano de la familia yutoazteca. En el caso del chuj, Cristina Buenrostro nos presenta un enfoque descriptivo en el que la palabra afijal la integran los afijos de voz y de persona ergativa; la palabra clítica la conforman los afijos que indican final de palabra verbal, los de persona absolutiva y los de tiempo/aspecto y, por último, en la palabra compleja se encuentran los direccionales y la marca de aspecto progresivo. En el caso del náhuatl del centro de Guerrero, Emilio Avilés nos muestra que la palabra compleja está integrada por morfemas de negación y por ciertos elementos aspectuales y modales. Es interesante anotar que Avilés presenta una explicación a partir de la fonología para explicar ciertas alternancias de morfemas en la estructura de la palabra verbal. Por último, el artículo de Leopoldo Valiñas nos muestra una visión diferente, ya que al tratarse de una protolengua, el enfoque que nos presenta es de tipo histórico.

En este *dossier* presentamos la estructura de la palabra verbal desde dos perspectivas distintas: una sincrónica y otra diacrónica, y lo interesante es que desde ambas perspectivas pudimos llegar a conclusiones similares. Espero que estos trabajos contribuyan a la discusión en torno a la definición de

palabra en general y en particular en las lenguas cuya descripción y análisis está en proceso.

Cristina Buenrostro
Universidad Nacional Autónoma de México
cristina_buenrostro@hotmail.com

LA ESTRUCTURA MORFOLÓGICA DE LA PALABRA VERBAL EN EL NÁHUATL DEL CENTRO DE GUERRERO

1. INTRODUCCIÓN

*E*n este artículo se describe la estructura jerarquizada, con base binaria, que tiene la palabra verbal del náhuatl del centro de Guerrero, también conocido como del Balsas o del Alto Balsas. Los objetivos son tres: el primero, mostrar la estructura multinivel jerarquizada que tiene toda palabra verbal de este náhuatl (teniendo como recurso descriptivo parte de los postulados de la teoría de la X-barra); el segundo, presentar los morfemas base que se asocian a dicha estructura y, tercero, describir algunos de los fenómenos fonológicos que se consideran significativos para explicar de modo muy general ciertos comportamientos alomórficos.

El primer objetivo es de hecho el más importante porque con él se busca demostrar dos supuestos básicos: a) que una palabra no es resultado de una concatenación lineal de morfemas sino del arreglo *jerárquico* en varios niveles de constituyentes binarios endocéntricos (muy parecido a lo que sucede con una oración, que no es una concatenación lineal de frases) y b) que la realidad multinivel de la palabra permite descubrir y describir más fácilmente varias de las distintas relaciones que se dan entre los diferentes morfemas: por ejemplo, el alcance funcional de los afijos (mientras más alto está un afijo en el árbol, mayor dominio tiene) o lo que se podría llamar “grado de cohesión morfológico” (mientras más abajo en el árbol está un afijo –y por ello más cercano al núcleo léxico–, más específico es su rol gramatical).

Antes de entrar de lleno a la descripción de la estructura de la palabra verbal es necesario, primero, enlistar las comunidades más importantes del centro de Guerrero en las que se habla náhuatl y, segundo, hacer una breve relación de las clases de radicales verbales y de las cuatro formas canónicas (identificadas como *temas*) a las que dichos radicales se deben ajustar. Todo

esto después de haber descrito muy brevemente el marco descriptivo que se siguió para la elaboración del presente texto.

2. EL NÁHUATL DEL CENTRO DE GUERRERO

El náhuatl del centro de Guerrero se habla en alrededor de quince comunidades localizadas a las orillas del río Mezcala, también llamado Balsas, o muy cercanas a él. Las principales comunidades son, de norte a sur y de oeste a este, Ahuelicán, Ahuehuepan, Xalitla, Ameyaltepec, Tetelcingo, Oapan, Teucuiapan y Ozomatlán, todas ellas localizadas al norte del río¹.

A pesar de ser definido antropológicamente el centro de Guerrero como una región, a nivel lingüístico dista mucho de ser homogéneo, ya que existen entre las comunidades diferencias dialectales altamente significativas (algunas de las cuales se comentan aquí). La información principal para la elaboración de este texto proviene de la comunidad de Xalitla, aunque en los casos que se consideró pertinente, y básicamente sólo como ejemplo, se incluyen datos o comentarios de otras comunidades: de Ahuelicán, Ameyaltepec, Oapan y Ozomatlán.

Finalmente, y a pesar de que según el *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales* (INALI 2008) en Guerrero existe una sola variante lingüística, lo aquí descrito no puede considerarse representativo de este estado porque las diferencias existentes a nivel de la palabra verbal entre las comunidades nahuas del centro de Guerrero y las de las demás regiones guerrerenses (por ejemplo, la costa chica, la montaña o el norte del estado) son significativas, en especial, en cuanto a la estructura fonológica de ciertos morfemas, a su función o a su obligatoriedad.

3. MARCO DESCRIPTIVO

La estructura de palabra verbal del náhuatl se ha descrito empleando por lo regular alguno de los varios recursos existentes, desde las fórmulas de estilo matemático (con signos de “=”, de “+”, para constituyentes obligatorios, y de “±”, para los opcionales), mediante reglas de reescrituración o estilo generativo (con flechas, paréntesis, llaves, etcétera) e, incluso, mediante recursos gráficos de distinta índole (como cuadros, árboles u otro tipo de esquemas). Es posible que por sus características aglutinantes y altamente afijales, lo común haya sido simplemente indicar los morfemas relevantes y, si acaso, la posición

¹ Para mayores detalles consultar las investigaciones de Flores Farfán (1992 y 1999).

que ocupan con respecto al núcleo y a algunos morfemas vecinos. Quizás se piense que el empleo de árboles, por la cantidad de afijos involucrados, sería complicar las cosas. Esto queda claro al revisar algunos de los trabajos que tocan temas morfológicos de este náhuatl (como los de Ramírez & Dakin 1979, Flores Farfán 1992 y 1999, y Amith 2009), advirtiendo que ninguno de ellos, en realidad, pretende ser un texto muy detallado sobre morfología.

Ante esto, en las sesiones del Seminario Permanente de Persona Gramatical del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México se han discutido las desventajas y ventajas de algunos marcos descriptivos existentes y de la confusión terminológica que por lo regular se maneja. Entre otras cosas, esto hizo que se tomara partido por determinados términos (dando su puntual definición y convirtiéndolos así en conceptos) y también que se empleara el modelo de representación que se considerara más adecuado.

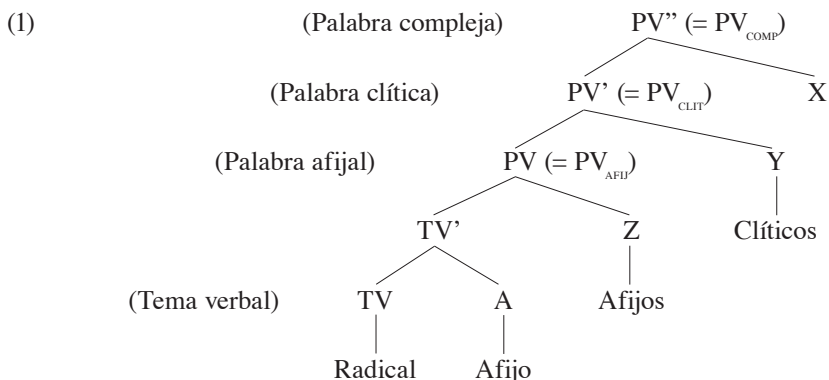
Como resultado de esas decisiones, este texto comienza diferenciando tres términos descriptivos de la palabra verbal que se usarán a lo largo de la exposición: a) la *base verbal*, b) el *tema verbal* y c) el *radical verbal*.

a) La *base verbal* es un término genérico que designa toda unidad a la que se le afija cualquier morfema, asumiendo que, al menos descriptivamente, en todo proceso de afijación existe una base a la cual un determinado afijo se le une (por lo que es normal que las bases sean polimorfémicas: en la palabra *pasabas* del español, el morfema de segunda persona singular {-s} se sufijó a la base verbal {pasába}, que es trimorfémica); b) el *tema verbal*, por su parte, es la *base verbal* que queda si “desafijamos” todas las marcas flexivas (por ejemplo, {pasa} en *pasabas*), lo que significa que en el proceso de formación de palabra sólo puede haber un tema verbal y c) el *radical verbal*, por último, es el lexema verbal, sea éste simple, derivado o compuesto ({pas} en *pasabas*).

El *radical verbal* se diferencia del *tema verbal* por su pertenencia al lexicón y por servir de base para generar diferentes *temas* (gracias a la aplicación de determinados procesos), mientras que los temas sólo son relevantes para la formación de la *palabra*, por estar estrechamente relacionados con la selección y combinación de determinados afijos y con la aplicación de determinados procesos fonológicos y morfológicos.

En cuanto al esquema de representación, en este texto se considera que el árbol es el más adecuado para representar las relaciones morfológicas jerárquicas que existen en la palabra. Se decidió seguir los postulados de la teoría X-barras (Jackendoff 1977) aunque viendo cada nivel de modo binario (y no multiramificado, como lo ve Jackendoff). Al mantenerse la discusión en este punto en el Seminario Permanente, una de las ventajas de utilizar este recurso de representación, al menos en la palabra verbal, es la posibi-

lidad de manejar claramente *cuatro* niveles de palabra. Comenzando desde “arriba”: el de la palabra verbal *compleja* (que sería la PV”, etiquetada como PV_{COMP}), el de la palabra *clítica* (o PV’, cuya etiqueta es PV_{CLIT}), el de la palabra *afijal* (o PV, que será PV_{AFIJ}) y el del *tema verbal*. Hay que advertir que la palabra afijal equivale a la proyección máxima del *tema verbal* (esto es, PV ≡ TV”), ya que el núcleo o radical (o lexema) de la palabra *es* el tema verbal (TV) al cual se le afijan determinados morfemas. Esto significa que el “interior” morfológico de una palabra sería el tema verbal una-barra, TV’. Esto se puede representar con el siguiente esquema estructural:



A la par de esto, se asume que cada uno de los niveles es un ámbito de aplicación de reglas de formación de palabra (RFP), tanto morfológicas como fonológicas, teniendo como principio de unidad determinadas marcas prosódicas y fonológicas demarcativas (por ejemplo, el acento en la palabra afijal).

3.1. Clases de radicales verbales del náhuatl del centro de Guerrero

Tomando por ahora sólo las características fonológicas de los *radicales verbales* que repercuten en los temas verbales, se pueden postular siete grupos para el náhuatl del centro de Guerrero, advirtiendo que existen algunos radicales que no pertenecen a ninguna de las clases que a continuación se enlistan.

De las siete clases, las primeras seis tienen comportamientos temáticos especiales. La última tiene, sin embargo, un conjunto de características que nos obliga simplemente a señalarla y diferenciarla. Estas siete clases son (no sin dejar de advertir que las etiquetas son del todo arbitrarias):

- a) CLASE *owa*. La integran los radicales terminados en {owa} e {ia}, por ejemplo, *temowa*, “bajar”, y *lalia*, “poner”. Es necesario adver-

tir que esta “terminación” es una marca fonológica y no fonética, ya que un *tema* verbal que termina en [owa] no tiene necesariamente un *radical* de la clase *owa*. Por ejemplo, *kowa*, “comprar”, no pertenece a esta clase.

- b) CLASE #CV#. La conforman los radicales monosílabos. Esta clase se divide en dos: los terminados en [i] y los terminados en [a], por ejemplo, *k^wi*, “agarrar”, y *k^wa*, “comer”.
- c) CLASE CCV#. La componen aquellos radicales que tienen la penúltima sílaba cerrada, por ejemplo, *ahsi*, “alcanzar”.
- d) CLASE #CC. Está integrada por los radicales que comienzan con dos consonantes, por ejemplo, *tta*, “ver”.
- e) CLASE *ka*. Compuesta por aquellos radicales cuya sílaba final es {ka} o {la}.
- f) CLASE *ni*. Es la que incluye a los radicales cuya sílaba final es {ni}, por ejemplo, *k^wala:ni*, “enojarse”.
- g) CLASE GENERAL CVCV#. Está formada por los radicales con esqueleto CVCV# y que no pertenecen a ninguna de las clases anteriores, por ejemplo, *miki*, “morir”.

Paralelamente y tomando cierto comportamiento morfológico como determinante, es necesario hablar también de la existencia de dos tipos de radicales verbales: a) aquellos que son núcleos de los distintos verbos “estar”, *ónkah*, *ónok* e *íhkak*, y de los verbos “ir” y “venir”, *yaw* y *wállaw* (y que serán identificados en este texto como verbos EST-IR), y b) los que son núcleos de los demás verbos (identificados simplemente como V). La atención se centra en estos segundos, aunque se mencionan algunos detalles de los primeros.

3.2. Tipos de temas verbales nahuas

Independientemente de la o las clases a las que pertenezca determinado radical, cada uno de ellos está sujeto a la formación de cuatro tipos de temas verbales, aunque su pertenencia a determinada clase y la naturaleza de las restricciones fonológicas que los constriñen hacen que algunos de ellos carezcan de uno o dos de los temas. Retomando la propuesta que hace Launey (1992 [1979]: 71, 79 y 138) sobre los tipos de temas verbales del náhuatl clásico y basándonos en esencia en la terminología de Heath (1977), los cuatro temas son:

- a) *Tema imperfectivo* (o, según Launey, “tema 1” o “largo”). Se caracteriza por terminar en vocal corta y es la base morfológica para formar, como su nombre lo indica, el ASPECTO imperfecto (siendo, este tema, el no marcado)²;
- b) *Tema perfectivo* (o “tema 2” o “breve” para Launey). Tiene como rasgo definitorio el terminar en consonante (por lo regular como resultado de un proceso de reducción) y es relevante para indicar el ASPECTO perfecto. Debido a restricciones fonológicas, los monosílabos terminados en [i] y los radicales que tiene la penúltima sílaba cerrada CCV# carecen de este tipo de tema. Por su parte, los radicales monosilábicos terminados en [a] agregan al final una glotal (satisfaciendo así la condición canónica de este tema) y los de la clase *owa* además de perder la vocal final, también agregan al final una glotal.
- c) *Tema medio* (nombrado por Launey “tema 3” o “medio”). Se caracteriza por terminar en vocal larga y es pertinente para marcar principalmente el MODO *irrealis*. Fonológicamente hablando, al final de palabra la cantidad vocálica se neutraliza, teniendo como representante a la vocal breve, lo que provoca que este tema no se registre fonéticamente.
- d) *Tema i-ablaut* (o “tema 4” para Launey). Éste es el más complicado por los varios procesos involucrados. Se puede decir que tiene dos rasgos distintivos: a) cambiar la vocal final por una [i] o b) palatalizar la consonante de la sílaba final. De hecho, pueden darse ambos procesos y puede, a la vez, combinarse con algún otro tema (por ejemplo, terminar en consonante –tema perfectivo– pero palatalizada). Este tema es relevante, entre otras marcas, para las de aumento de valencia y para la pasiva e impersonal.

En el cuadro 1 se muestran algunos ejemplos.

² Pretendiendo destacar las categorías verbales, se decidió escribirlas con versalitas. Por ejemplo, ASPECTO.

Cuadro 1. Algunos ejemplos de temas verbales según la clase del radical

Clase	Imperfectivo	Perfectivo	Medio	<i>i-ablaut</i>	
<i>owa</i>	temowa	temoh	temo:	temo:wi:	“bajar”
<i>owa</i>	łalia	łalih	łali:	łali	“poner”
#CV#	k ^w i	--	k ^w i:	--	“agarrar”
#CV#	k ^w a	k ^w ah	k ^w a:	--	“comer”
#CC	ahsi	--	--	ahši: / ahši	“alcanzar”
#CC	tta	--	--	tti	“ver”
<i>ka</i>	maka	mak	--	maki	“dar”
<i>ka</i>	čo:ka	čo:k	--	čo:ki:	“llorar”
<i>ka</i>	pa:ła	-- ~ pa:t	--	pa:ti	“cambiar”
general	nemi	nen	nemi:	--	“andar”
general	neki	nek	--	--	“querer”
general	ne:si	ne:s	--	ne:š / ne:ši:	“aparecer”
general	mati	mat	--	mač / mači: / mači	“saber”
general	ki:sa	ki:s	--	kiš	“salir”
general	no:çá	no:ç	--	no:či	“llamar”

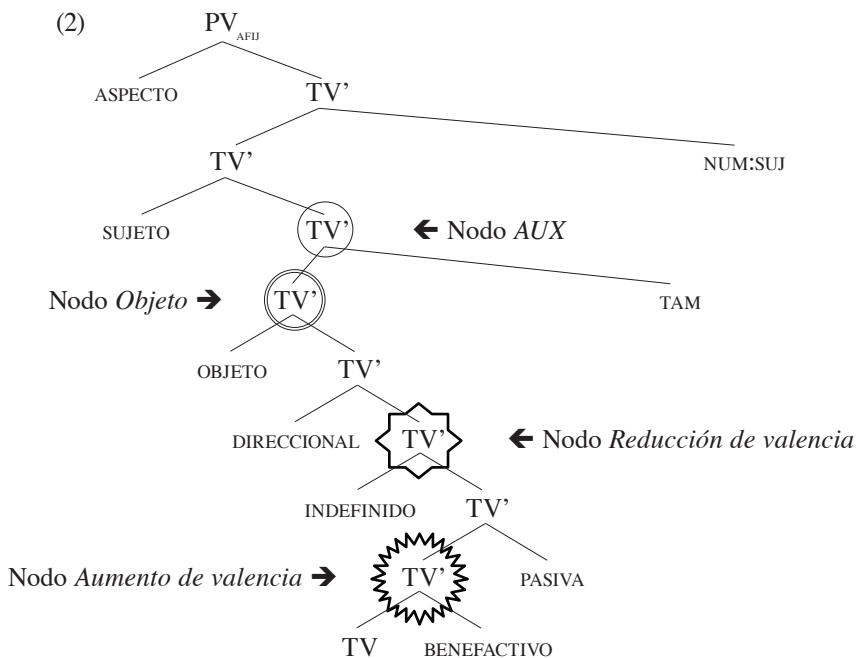
4. PALABRA AFIJAL DEL NÁHUATL DEL CENTRO DE GUERRERO

En promedio, la palabra verbal afijal del náhuatl del centro de Guerrero lleva tres afijos, aunque tiene quince posiciones afijales (siete prefijales y ocho sufijales), y puede no aparecer ningún afijo o llevar, excepcionalmente, hasta diez. Esto provoca que su representación sea de por sí complicada. A pesar de ello, al observar con detenimiento la estructura de la palabra afijal se descubre que su arreglo es bastante armónico. Se pueden identificar fácilmente cinco nodos que funcionan como pivotes:

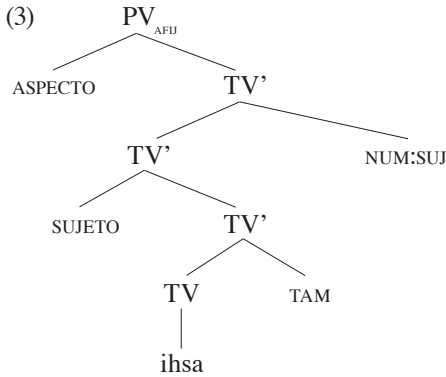
- Palabra *mínima*, que incluye las marcas obligatorias de toda palabra verbal: PERSONA:NÚMERO:SUJETO y TIEMPO:ASPECTO:MODOS.
- Nodo *AUX*, que además de los sufijos de TIEMPO:ASPECTO:MODOS, incluye las marcas de *AUX*.
- Nodo *Objeto*, que incluye las marcas de PERSONA:NÚMERO:OBJETO.
- Nodo *Reducción de valencia*, que incluye los prefijos de reflexivo, los llamados indefinidos e, incluso, el sufijo de pasiva.
- Nodo *Aumento de valencia*, que incluye el conjunto de sufijos causativos y benefactivos.

Además, en esta estructura “pentanodal” destaca el hecho lógico de que las marcas más profundas, las más cercanas al tema verbal, TV, son los recursos sufijales de aumento de valencia e, inmediatamente arriba, los afijos de reducción de valencia (marcas que, por cierto, en este trabajo son consideradas todas ellas flexivas, no derivativas). Por otra parte, existen dos rasgos que por ahora sólo se enuncian pero que en el desarrollo de este texto se tratan con especial detalle. El primero es que en los tres últimos nodos, en los más cercanos al núcleo, no existen valores no marcados (o si se quiere, por lo regular son no marcados, *i. e.*, es trivial señalar que un verbo sea no marcado en causativo), por lo que cada nodo terminal de estos tres nodos tiene una especie de “nicho morfológico” o *slot* que puede o no tener asociado algún morfema (a diferencia de los nodos superiores que, en caso de carecer de marca fonológica, son, de por sí, una marca). Y en caso de aparecer algún morfema en esos nichos, repercute en la marcación o no marcación en alguno de los niveles superiores de la palabra (por ejemplo, si aparece un sufijo de causativo, se espera que exista un prefijo de objeto marcado en la palabra). El segundo es que los cuatro últimos nodos tienen, descriptivamente hablando, una capacidad “expansiva”; esto es, de no llevar ningún morfema asociado, pueden no ir representados, pero, de llevarlo, pueden incluir más de un nivel.

A continuación se presenta la descripción estructural de la palabra afijal en la que se señalan, sin expandir, los cinco nodos mencionados (que aparecen encerrados en alguna figura, excepto el de la palabra mínima):

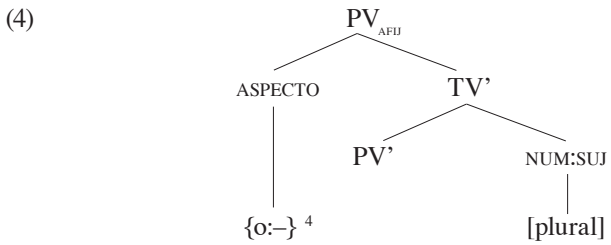


A manera de ejemplo, se presenta la estructura de [ísa] “él se despierta”, que no es otra cosa que una palabra afijal mínima, en donde los nodos no tienen asociado morfema alguno porque representan categorías *no marcadas* (ver más adelante):



4. 1. Palabra afijal mínima del náhuatl del centro de Guerrero

Absolutamente todos los verbos nahuas, tanto los EST-IR como los V, tienen como exponentes marginales el de ASPECTO (en el margen inicial) y el de NÚMERO:SUJETO (en el margen final). Esto nos permite representar la estructura de la palabra afijal con estos dos márgenes³:

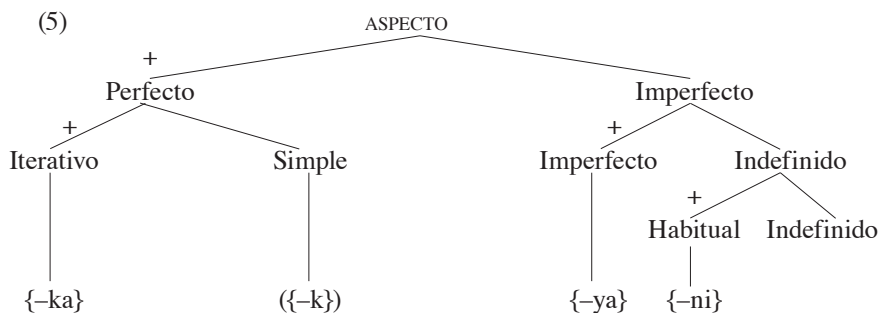


En el náhuatl del Alto Balsas, el ASPECTO tiene, a nivel puramente morfológico, cuatro oposiciones que generan cinco valores: a) la primera oposición se da entre el *perfecto* (o marcado) y el *imperfecto*; b) la segunda,

³ Agradezco a Eduardo Durán el hacerme notar la posición del aspecto en relación con las marcas de número.

⁴ Para diferenciar los niveles se optó por utilizar las llaves, {}, para indicar morfemas; los corchetes, [], para señalar realizaciones fonéticas y las comillas dobles para las traducciones.

propia del perfecto, entre el *iterativo* y el *simple*; c) la tercera, al interior del imperfecto, entre el *imperfecto* y el *indefinido*; y d) la cuarta, exclusiva del indefinido, entre el *habitual* y el propiamente *indefinido*, siendo este último, como se ve en el esquema siguiente, el no marcado (en 5 se indica con el signo “+” el término marcado de cada oposición). Los sufijos base de cada valor son:



El ASPECTO perfecto se marca con el tema verbal *perfectivo* (que, ya se dijo, termina en consonante) y el ASPECTO imperfecto con el *imperfectivo* (que, contrario al *perfectivo*, termina con vocal). Esto hace que la diferencia entre ellos sea el segmento final del tema. Y dado que hay radicales que no tienen tema *perfectivo* (por razones fonotácticas), la manera de salvar esta carencia es mediante la sufijación de {-k}, cumpliéndose así la marcación consonántica del ASPECTO perfecto.

En los niveles estructurales más altos de la palabra verbal, el ASPECTO sólo indica la primera oposición: la que existe entre el *perfecto*, con el morfema base {o:-}⁵, contra el *imperfecto* (que, como ya se dijo, es no marcado).

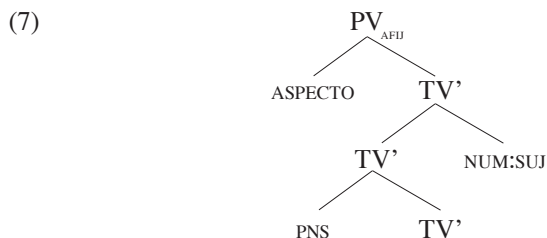
Existen otros ASPECTOS (como el *progresivo*, *intensivo*, *repetitivo* o *durativo*) que se marcan ya sea con algún AUX o mediante la reduplicación del tema verbal. De estos no se habla en el presente texto.

El NÚMERO, por su parte, tiene dos valores: el marcado plural y el no marcado singular. Las marcas morfológicas de NÚMERO:SUJETO son, por lo tanto, de plural. En los verbos EST-IR se emplea el sufijo base {-eh}, mientras que en los V existen dos formas supletivas que están en distribución complementaria: el morfema base {-keh}, sufijado después de consonante, que va después de una vocal, la cual, por otro lado, representa una isoglosa: es {-n} en Xalitla y Ameyaltepec y {-h} en Ahuelicán, Oapan y Ozomatlán (Amith 2009: 21). Asimismo, en los MODOS imperativo y desiderativo de los V, el plural es {-ka:n}.

⁵ En el habla normal es común que la cantidad vocálica se reduzca tanto que no se distinga.

- (6) Sufijos de NÚMERO:SUJETO: *Plural*
 De verbos EST-IR: -eh
 De verbos V: -n/-h (después de vocal)
 -keh (después de consonante)⁶
 -ka:n (en imperativo y desiderativo)

El siguiente nodo que se asocia a la estructura de la palabra verbal son las marcas de PERSONA y NÚMERO en función de SUJETO (PNS):



El paradigma de morfemas de PNS se caracteriza porque: a) la tercera persona es la no marcada; b) la tercera persona no distingue número y c) los morfemas de segunda singular y primera plural son homófonos. Esto hace que los prefijos de PNS sean tres: una, para la “primera singular”, {n-}; otra para la “primera plural” y “segunda singular”, {t-}, y otra para la “segunda plural”, que representa una isoglosa dentro de la región. Es {nam-} en Xalitla y Ameyaltepec; {nim-} en Oapan; {ni-} en Ahuelicán y {mem-} o {nem-} en Ozomatlán (Amith 2009: 21). A este mismo nodo se le asocia el prefijo base {š-} de “imperativo” (IMP)⁷.

- (8) *Singular* *Plural*
 1^a: n- t-
 2^a: t- (varias formas)

 IMP: š-

⁶ En Oapan y Ozomatlán, la velar tiende a perderse cuando va después de [s].

⁷ Las abreviaturas empleadas en las glosas son: 1sO: Primera singular objeto; 1sS: Primera singular sujeto; 2pS: Segunda plural sujeto; 2sO: Segunda singular objeto; 2sS: Segunda singular sujeto; 3O: Tercera objeto; 3RFX: Tercera reflexivo; 3sP: Tercera singular posesivo; BEN: Benefactivo; DIR: Direccional; IMP: Imperativo; INDF: Indefinido; LG: Ligadura; MRG: Marginal; NEG: Negación; PF: Perfecto; POT: Potencia; PRG: Progresivo; PSB: Posibilidad; PSV: Pasiva; RFX: Reflexivo.

Existe todavía discusión sobre la forma base de este paradigma ya que cada uno de los morfemas de PNS (excepto el de imperativo) tiene dos alomorfos dominantes que están en distribución complementaria: uno, con templete C, que se realiza antes de vocal, y otro, que se realiza antes de consonante, con templete CV (siendo la vocal una [i]). Por ejemplo, Ramírez & Dakin (1979: 14) dan las formas CV como las “dominantes” y presentan entre paréntesis las que tienen forma C señalando su presencia antes de vocal; Amith (2009: 21), por su parte, se limita a describir ambos alomorfos indicando que es posible oír, aunque “es poco común” el alomorfo con templete CV antes de vocal y, finalmente, Flores Farfán (1999) habla de una [i] epentética (indicando con ello que se inclina por el templete C), aunque, debido a ciertas condiciones pragmáticas de uso (como la expresión oral o la escrita), puede o no darse la inserción de la vocal que generaría la forma CV (Flores Farfán 2009: 28).

Por el momento baste señalar la existencia en este náhuatl de una restricción fonológica de jerarquía alta: la que evita que se ramifique alguno de los nodos silábicos terminales; no se permiten los siguientes grupos consonánticos: *#CC, *CC# y *CCC ni tampoco la existencia de grupos vocálicos potencialmente tautosilábicos: *VV. Para salvar esta restricción, se inserta entre las consonantes involucradas una [i], la vocal no marcada, generando las siguientes combinaciones: #CiC, CCi# y CCiC, o se elide la vocal más débil de las dos involucradas. Esta restricción explica la existencia de los alomorfos: [n-] ~ [ni-] y [t-] ~ [ti-].

A continuación se ejemplifica la alomorfía registrada en el náhuatl de Xalitla. Sin embargo, la inexistencia de un alomorfo [ʃi-] en el imperativo evidencia la permisibilidad de grupos consonánticos iniciales en este náhuatl —como se ve en (9c)—, rasgo que es muy característico⁸:

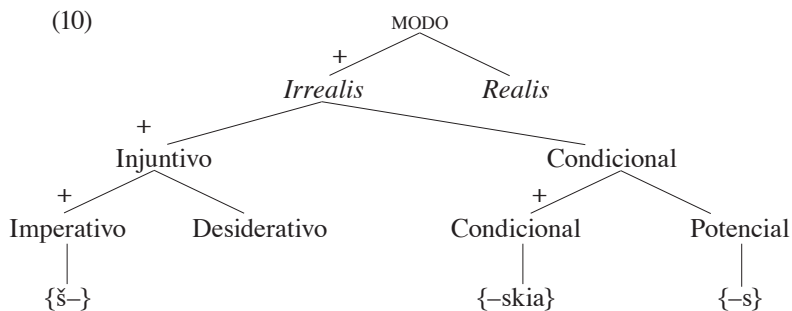
- (9) a. [ni-kaláki]
 1sS-entrar
 “Entro”
- b. [n-ási]
 1sS-llegar:allá
 “Llego allá”

⁸ Esta tendencia es muy fuerte, a tal grado que es normal que existan reducciones como estas: [nk^wás], “comeré”, de un muy cuidadoso [níhk^wa:s].

- c. [š–kaláki]
IMP–entrar
“Entra”

- d. [š–ási]
IMP–llegar:allá
“Llega”

El siguiente nodo que se asocia a la palabra afijal mínima es el que marca TIEMPO, ASPECTO y MODO (TAM), categorías que se presentan en *portman-teau*. En el MODO, el no marcado es el *realis* (en el que sí son pertinentes las marcas de TIEMPO y ASPECTO) y el marcado, el *irrealis* (en el que no son relevantes) —sin olvidar que el *irrealis* se construye teniendo como base el tema *medio*. En este último MODO se dan tres oposiciones más: a) la primera es entre el *injuntivo*, que señala que el hecho “ha sido impuesto al participante” (Jakobson 1986: 320), y el *condicional*, que señala los “hechos que podrían ocurrir en opinión del hablante sin que realmente hayan ocurrido” (*id.*); b) en la segunda, propia del injuntivo, se opone el *imperativo* (implicando exclusivamente al destinatario o segunda persona) al *desiderativo* y c) en la tercera, exclusiva del condicional, se opone el *condicional* propiamente (cuya marca es {–skia}) al *potencial* (cuya marca es {–s}).

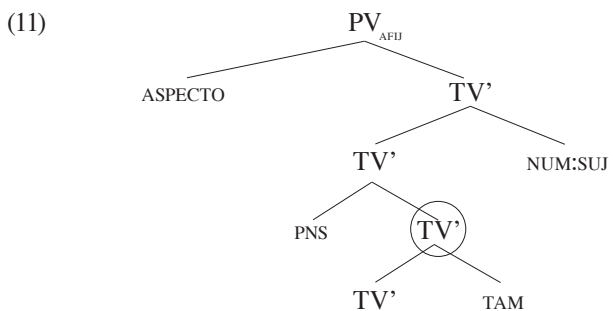


Por su parte, el TIEMPO sólo presenta la oposición entre el marcado *pasado* y el no *pasado*. Se pueden representar las relaciones al interior del TAM con el cuadro 2 (en el que aparecen los morfemas de los valores que se marcan afijalmente —mencionados a lo largo del texto—, advirtiendo que los valores no marcados van en cursivas):

Cuadro 2. Relación entre las marcas de tiempo, aspecto y modo

MODO		ASPECTO		TIEMPO
		Perfecto {o:-}	Simple {-k}	Pasado
			Iterativo {-ka}	
<i>Realis</i>		<i>Imperfecto</i>	Imperfecto {-ya}	<i>No pasado</i>
			Indefinido	
			Habitual {-ni}	
	Potencial {-s}			
	Condicional {-skia}			
<i>Irrealis</i>	Imperativo {š-}			
	Desiderativo			

Como se puede ver en el cuadro 2, el TAM no marcado es el no pasado, indefinido, imperfecto, *realis*. Todos los demás TAM llevan algún exponente, esencialmente, uno segmentable (salvo el desiderativo, cuyo exponente es complejo, pues se marca con una perífrasis y con un sufijo particular {-ka:n} de plural, exclusivo del injuntivo). El MODO *irrealis* se marca, además, con el tema *medio*; el ASPECTO perfecto, con el tema *perfectivo* y el ASPECTO imperfecto, con el *imperfectivo*. La estructura de la palabra afijal mínima de absolutamente *todos* los verbos es la siguiente:

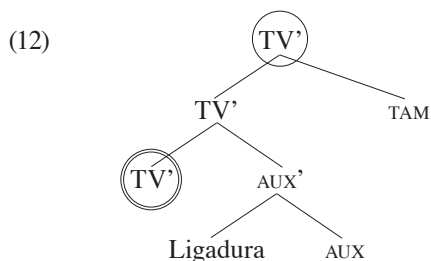


Como se ve en este árbol, el nodo que domina a TAM aparece encerrado en un círculo. Esto lo identifica como el nodo *AUX*, ya citado anteriormente (ver apartado 4).

4. 2. Palabra afijal. Nodo AUX

El nodo *AUX*, además de dominar las marcas obligatorias de TAM, domina al componente *AUX* cuyas funciones básicas son las de marcar los ASPECTOS progresivo y estativo, amén de tener también funciones de movimiento y posicionales. El universo de este *AUX* (compuesto por un conjunto de lexemas verbales que en esta posición han perdido mucha de su carga léxica) es relativamente pequeño, y son básicamente los verbos EST-IR los que cumplen esta función, mas no los únicos.

Véase cómo el nodo *AUX* puede comprender tres niveles —recuérdese, como se dijo en (11), que se marca este nodo, en este texto, encerrándolo en un círculo simple:



El *AUX* no se afija directamente a *TV'* sino que necesita una ligadura (cuya forma base es {-t}). Para que esta ligadura se afije es necesario (como condición morfológica) que el tema verbal sea *perfectivo*. Esto se puede apreciar en el siguiente par de ejemplos (recuérdese que las marcas de tercera singular y no pasado indefinido son valores no marcados):

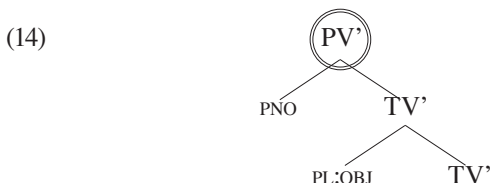
- | (13) | <i>Construcción</i> | <i>Pronunciación</i> ⁹ |
|------|---|-----------------------------------|
| a. | <i>koč</i> + [<i>t</i> + <i>ok</i>] =
dormir + [LG + estar]
“Está durmiendo”. | [kóštok] |
| b. | <i>temoh</i> + [<i>t</i> + <i>ok</i>] =
bajar + [LG + estar]
“Está bajando”. | [temóhtok] |

No se pierda el detalle de que en (12) se encierra en un doble círculo el nodo *Objeto*, otro de los componentes principales de la palabra verbal.

⁹ Cuando se señala explícitamente pronunciación, el registro representa la forma obtenida como respuesta a una pregunta, por lo regular: “¿Cómo dice X?”

4. 3. Palabra afijal. Nodo de objeto

Las siguientes marcas que forman parte de la estructura de la palabra verbal son las de PERSONA:NÚMERO en función de objeto (PNO) y, en el siguiente nivel, la de plural de objeto:



El paradigma de las marcas de PNO está formado por cinco formas (por no haber distinción de NÚMERO en la tercera persona). Además, al igual que en el paradigma de formas de sujeto, los morfemas de segunda:plural difieren de comunidad a comunidad. En Xalitla y Ameyaltepec es {ame:č-}, en Ahuelicán y San Agustín Oapan es {me:č-} y en San Francisco Ozomatlán es {eme:č-} (Amith 2009: 22)¹⁰.

(15)

	<i>Singular</i>	<i>Plural</i>
1 ^a :	ne:č-	te:č-
2 ^a :	mič-	ame:č-
3 ^a :		k-

Como se ve en (14) sólo hay una posición para indicar la PERSONA en función de objeto, lo que significa que, en caso de haber sintácticamente dos sintagmas nominales objetos (en los verbos de valencia 3 o mayores), el morfema que aparece y va asociado al nodo PNO debe respetar: a) la *jerarquía de persona* (esto es, la primera sobre las demás y la segunda sobre la tercera); b) en caso de ser ambas terceras personas, la *jerarquía de humano* (una tercera humano sobre una no humano); y c) en caso de que ambas sean humanas, la jerarquía de función sintáctica (el objeto indirecto sobre el directo).

Así, en los ejemplos de (16), el primero significa tanto “él me lo da” como “él me entrega” (siendo “yo” lo entregado), mientras que en el (16b), la lectura no marcada es “él le da algo a alguien”. Estos “algo” y “alguien” no son indefinidos, “debe” haber en el enunciado (antes o después) tanto un objeto

¹⁰ Ameyaltepec tiene un alomorfo [me:č-] que aparece a principio de palabra. Existe en toda la región una neutralización en posición de cierre de sílaba entre las interrumpidas y continuas, por lo tanto, existen alomorfos como [neš-], [mis-], etcétera.

directo como uno indirecto (y este último debe ser, por la marca en la palabra verbal, singular)¹¹:

(16) *Construcción* *Pronunciación*

- a. *ne:č-* + *maka* = [ne:čmákaʔ]
1sO + dar
“Él me lo da” o “él me entrega”.
- b. *k-* + *maka* = [kimákaʔ]
3O + dar
“Él se lo da (a él)”.

El prefijo de tercera persona objeto singular no aparece si la palabra verbal va en imperativo y la base a la que se prefija la marca de objeto comienza con una consonante:

(17) *Construcción* *Pronunciación*

- a. [*š-* + *k-*] + *maka* = [šmákaʔ]
[IMP + 3O] + dar
“Dale”.
- b. [*š-* + *k-*] + *ahsi* = [škáhsiʔ]
[IMP + 3O] + alcanzar
“Alcánzalo”.

Por otro lado, las marcas de plural de objeto (PL:OBJ) son sólo para la tercera persona, su morfema base es {*im-*}, pudiendo tener formas aparentemente reduplicadas {*imim-*} o {*inmi-*}, aunque no se ha logrado identificar por ahora si tales alomorfos tienen otra función (además de marcar NÚMERO).

(18) *Construcción* *Pronunciación*

- a. [*k-* + *im-*] + *tta* = [kimítaʔ]
[3O + PL:OBJ] + ver
“Él los ve”.
- b. [*k-* + *imim-*] + *maka* = [kiminmákaʔ]
[3O + PL:OBJ] + dar
“Él les da (a ellos)”.

¹¹ En el habla de Xalitla se inserta un saltito a los enunciados que terminan en vocal. En este sentido, se puede decir que es una marca sintáctica que señala pausa.

- c. $[ne:\check{c}- + im-] + wikilia = [ne:\check{c}i\eta^{w}ikiliá?]$
 [1sO + PL:OBJ] + llevarle
 “Él me los lleva”.

En caso de que una tercera persona plural objeto vaya marcada, deben aparecer dos morfemas del nodo *Objeto*: el de tercera persona objeto {k-} y el de plural:objeto {im-}, ya que la marca de PERSONA es obligatoria.

Por otro lado, la combinación de las marcas de persona sujeto y objeto presentan, además de las variaciones regionales ya mencionadas, dos detalles: a) la forma que se traduciría como “yo te...” es, por lo regular, [timiϕ-], aunque puede escucharse en habla cuidada la forma “esperada” [nimiϕ-]. b) La forma “ustedes a nosotros” es [tate:č-] (al menos en Xalitla), contra la esperada [nante:č-]. Las formas que incluyen una tercera plural objeto, encerradas en rectángulos dobles, son formas comunes en Oapan (no se incluyen [nim-] “ustedes lo” o “ustedes los (antes de vocal)” y [nimin-] “ustedes los (antes de consonante)”. Véase el cuadro 3.

(19)	1 ^a SG	2 ^a SG	3 ^a SG	1 ^a PL	2 ^a PL	3 ^a PL
1 ^a SG:		timiϕ-	nik-		name:č-	ni:m-
2 ^a SG	tine:č-		tik-	tite:č-		ti:m-
3 ^a SG	ne:č-	miϕ-	ki-	te:č-	ame:č-	kim-
1 ^a PL		timiϕ-	tik-		tame:č-	ti:m-
2 ^a PL	nanne:č-		nanki-	tate:č-		nankim-
3 ^a PL	ne:č-	miϕ-	ki-	te:č-	ame:č-	kim-

Cuadro 3. Relación de los morfemas de sujeto-objeto.

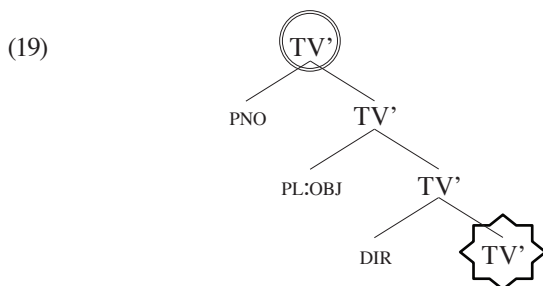
No está de más señalar que si el verbo es de valencia 1 o cero (sea como resultado de algún proceso morfológico o no), ninguna de las marcas del nodo *Objeto* aparece.

4. 4. Palabra afijal. Direccional

En los verbos nahuas es gramaticalmente relevante indicar si la acción tiene una orientación o si el agente de la acción se mueve. Dicho movimiento u orientación se mira a través de los ojos del locutor y la gramática cuenta con dos marcas para expresarlos: un {wa:l-}¹², para indicar que la dirección es

¹² En Oapan, la [l] se hace [h] antes de cualquier consonante.

hacia el locutor, y un {on-}, para señalar lo opuesto. Su posición es inmediatamente después de las marcas de PERSONA (en función de objeto, si van marcadas) e inmediatamente antes, en caso de aparecer, del nodo *Reducción de valencia* —indicado en (19) mediante una estrella de ocho picos:



Veamos algunos ejemplos:

- | (20) | <i>Construcción</i> | <i>Pronunciación</i> |
|------|---|----------------------|
| a. | [wa:l-] + ki:sa =
[DIR] + salir
“Él sale hacia acá”. | [walkísaʔ] |
| b. | [k- + wa:l-] + itta =
[3O + DIR] + ver
“Él la viene a ver”. | [kʷalítaʔ] |
| c. | [ne:č- + wa:l-] + itta =
[1sO + DIR] + ver
“Él me viene a ver”. | [nečʷalítaʔ] |
| d. | [n- + miç- + im- + on-] + maka =
[1sS + 2sO + PL:OBJ + DIR] + dar
“Te los voy a dar”. | [timiçimonmákaʔ] |

4. 5. Palabra afijal. Nodo *Reducción de valencia*

La definición del nodo *Reducción de valencia* se hace con base en su función y no en su posición, dado que incluye tanto prefijos como sufijos. Son dos los paradigmas de prefijos: el *reflexivo* y el de los *indefinidos*. La función del primero no es puramente reflexiva ya que también se emplea para marcar la voz impersonal (esto es, “ocultar” o indefinir el argumento sujeto). En cuanto a sus morfemas, la diversidad regional es alta: las comunidades

estudiadas coinciden en usar {no-} para las terceras personas y {mo-} para las segundas personas, acompañadas necesariamente con la marca de sujeto, y se muestra en el plural la elisión de la nasal final del morfema de sujeto:

- | | | |
|------|--|----------------------|
| (21) | <i>Construcción</i> | <i>Pronunciación</i> |
| | a. <i>no-</i> + <i>λalia</i> =
3RFX + poner
“Él se sienta”. | [noλaliá?] |
| | b. <i>t-</i> + <i>mo-</i> + <i>λalia</i> =
2SS + RFX + poner
“Tú te sientas”. | [timoλaliá?] |
| | c. <i>nim-</i> + <i>mo-</i> + <i>λalia</i> =
2PS + RFX + poner
“Ustedes se sientan” (Oapan). | [nimoλaliáh] |

Pero la diferencia mayor es en las primeras personas: en Xalitla y Ameyaltepec el prefijo es {mo-} tanto para el singular como para el plural, precedido en ambos casos por el respectivo prefijo de sujeto, mientras que en las demás comunidades es {no-} para la primera del singular (precedida por la marca de sujeto) y {to-} para la primera del plural, sin llevar la marca de sujeto (en Oapan) y llevándola ocasionalmente en Ozomatlán:

- | | | | |
|------|----------------------|--------|--------------|
| (22) | Xalitla, Ameyaltepec | Oapan | Ozomatlán |
| | “yo me...” | ni-mo- | ni-no- |
| | “nosotros nos...” | ti-mo- | to- ~ ti-to- |

Fonológicamente hablando, la vocal [o] del prefijo de reflexivo es débil, por lo que es normal que se pierda cuando le sigue una vocal fuerte:

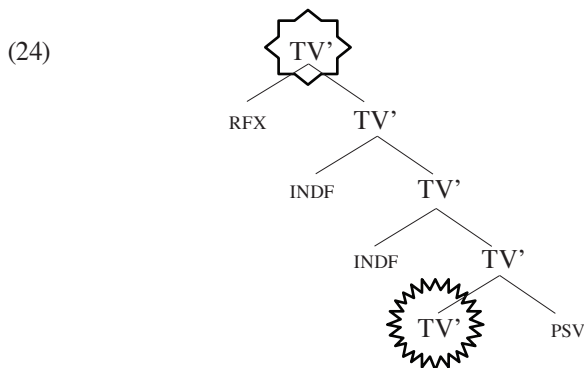
- | | | |
|------|---|----------------------|
| (23) | <i>Construcción</i> | <i>Pronunciación</i> |
| | <i>no-</i> + <i>a:ltia</i> =
3RFX + bañar
“él se baña”. | [naltíá?] |

El paradigma de los *indefinidos* está conformado por tres prefijos de objeto indefinido: {te:-}, si el objeto es [+ humano], {λa-}, si es [- humano] y {ne-}, si el objeto además de ser indefinido es correferencial con el sujeto. En los verbos de valencia 3 o mayores, es posible que aparezcan dos indefinidos; pueden ser idénticos (excepto el reflexivo) y, en caso de ir un {λa-} y

un {te:-}, el [+ humano] siempre es el externo, es decir, se pueden formar las secuencias [te:-te:-] o [te:-λa-] o [λa-λa-].

Finalmente, este nodo incluye al sufijo de pasiva o impersonal, advirtiendo que la mayoría de los hablantes ya no usa este recurso en el habla cotidiana, salvo con funciones altamente impersonales (es decir, más que pasiva, impersonal).

El esquema de este nodo *Reducción de valencia* es el (24) (se señala con una estrella de muchos picos el nodo *Aumento de valencia*):



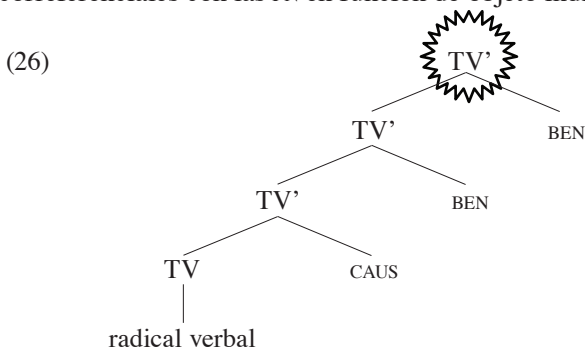
A pesar de su escaso uso (y la consecuente dificultad para elicitarlos), los morfemas que se han logrado identificar son {-lo:}, que se sufixa al tema *imperfectivo*, como en (25a), salvo los verbos de la clase *owa*, que lo hacen con su tema *medio*, como en (25b), y {-o:} y {-o:wa} que se unen básicamente al tema *perfectivo*, aunque algunos temas palatalizan la consonante final, evidenciando con ello un tema *i-ablaut*, como en (25c):

- (25) a. λa- + kowa + -lo
 INDF + comprar + PSV
 “Se vende”.
- b. λa- + λali: + -lo
 INDF + sentar + PSV
 “Se coloca”.
- c. neš + -o:wa
 aparecer + PSV
 “Se aparece”.

La presencia de alguna marca de reducción de valencia obliga a que en los verbos de valencia 2 los prefijos de objeto no aparezcan, mientras que en los verbos de valencias mayores pueden coaparecer.

4. 6. Palabra afijal. Nodo Aumento de valencia

En el náhuatl, las marcas de aumento de valencia son sufijos y se pueden agrupar en dos paradigmas: a) el de los *causativos* (cuyos exponentes morfológicos son, en orden de frecuencia: {-tia}, {-ltia}, {-ia} y {-a}) y b) el de los *benefactivos* (cuyos exponentes son: {-lia}, {-lwia} e {-ia}). Estos últimos pueden ser correferenciales con las FN en función de objeto indirecto o de benefactivo.



Debido a su naturaleza sufijal y a que los temas verbales se definen por su margen final, la sufijación de los aumentos de valencia impone un conjunto de condiciones. Por ejemplo, el sufijo causativo {-ltia} se une al radical cuando éste aparece en su tema *imperfectivo* —como en (27a)—, excepto en los verbos cuyos radicales son de clase *owa*, que lo hacen con su tema *medio* —como en (27b). Mientras que el sufijo {-tia}, lo hace básicamente después de un tema *perfectivo* —como en (27c)—, y hay casos en los que la consonante final aparece palatalizada —como en (27d)—, lo que evidencia un tema *i-ablaut*:

- (27)
- a. *pewa* + *-ltia* = “(lo) comienza”
 - b. *λato*: + *-ltia* = “pregunta”
 - c. *mik* + *-tia* = “mata”
 - d. *kiš* + *-tia* = “saca”

Algo semejante ocurre con los sufijos *benefactivos*, aunque lo que predomina es que se sufijen a los temas *i-ablaut* —como en (28a) y (28b)—, siendo indistinto en aquellos verbos cuyos temas *imperfectivos* terminan en [i] —como en (28c). En algunos temas *i-ablaut* se da la palatalización de la consonante final —como en (28d) y (28e):

- (28)
- a. ...*k^wepi* + *-lia* = “se lo devuelve” cf. *k^wepa*
 - b. ...*ko:wi* + *-lia* = “se lo compra” cf. *ko:wa*

- c. ...*çahçi* + *-lia* = “le grita” cf. *çahçi*
 d. ...*no:çi* + *-lia* = “se lo llama” cf. *no:ça*
 e. ...*pati* + *-lia* = “se lo cambia” cf. *pała*

Finalmente, por terminar los causativos y los benefactivos en dos vocales en el ASPECTO imperfecto siguen un comportamiento estilo clase *owa*, es decir, además de perder la vocal final en el tema *perfectivo*, agregan una glotal; sí tienen tema *medio* y su tema *i-ablaut* termina en [i]:

(29)	<i>Clase</i>	<i>Imperfectivo</i>	<i>Perfectivo</i>	<i>Medio</i>	<i>i-ablaut</i>	
	general	kalaki	kalak	--	kalaki	“entrar”
	<i>owa</i>	kalaktia	kalaktih	kalakti:	kalakti	“meter”
	<i>owa</i>	kalakilia	kalakilih	kalakili:	kalakili	“entrarle”

Esto, es evidente, podría verse como un argumento para ver estos morfemas como derivativos. De hecho, la discusión se mantiene estando involucrados todos los sufijos que no están relacionados ni con el TAM ni con el NÚMERO del sujeto.

5. MARCACIÓN EXPLÍCITA DE LA VALENCIA VERBAL

La palabra verbal nahua tiene como característica la de indicar *morfológicamente* la valencia que tiene en determinado enunciado y cuál o cuáles de sus argumentos están “ocultos” (es decir, a partir de la composición morfológica del verbo es posible identificar la valencia que tiene). Si bien la función básica de los prefijos de PERSONA:NÚMERO en función de sujeto (PNS) o en función de objeto (PNO) no es la de dar información sobre las valencias, su presencia en la palabra permite descubrir o inferir la valencia vigente. Así, por ejemplo, una marca de PNS siempre indica la presencia y naturaleza de la valencia uno, mientras que un prefijo de PNO, la presencia y naturaleza de la valencia dos, tres o cuatro. Veamos los dos ejemplos siguientes:

(30)	<i>Construcción</i>	<i>Pronunciación</i>
a.	<i>ti-kalaki-s</i> 2sS-entrar-POT “Entrarás”.	[tikalákis]
b.	<i>o:-nam-ki-ka:w-keh</i> PF-RFX-dejar “Ustedes lo dejaron”.	[onaŋkikáhke]

En (30a) sólo aparece la marca de sujeto y, por no llevar ninguna marca de reducción de valencia, el verbo en cuestión es de valencia 1. En cambio, en (30b), por aparecer las marcas de sujeto y de objeto y por no haber un sufijo que modifique la valencia, se infiere que el verbo es de valencia 2.

Pero cuando aparece un sufijo aumentador de valencia y los argumentos verbales son definidos, sólo aparece una única marca de objeto, priorizándose siempre al objeto ubicado en la posición más alta de la jerarquía de objetos:

- | | | |
|------|---|----------------------|
| (31) | <i>Construcción</i> | <i>Pronunciación</i> |
| a. | <i>ne:č-itta-s</i>
1sO-ver-POT
“Me verá”. | [nečítas] |
| b. | <i>ne:č-itt-ti-s</i>
1sO-ver-CAUS-POT
“Me lo mostrará”. | [nečitítis] |

Por ejemplo, en (31a) la segunda valencia está ocupada por la marca de objeto {ne:č-} “me”. Lo mismo sucede en (31b), aunque por la presencia del sufijo de causativo (y su concomitante aumento de valencia) hace que la función sintáctica de la marca de objeto (si objeto directo o indirecto) esté determinada por la relación de los argumentos involucrados. Así, [nečitítis] tiene una sola estructura morfológica (porque la primera persona siempre será la de mayor jerarquía) y dos significados potenciales: a) que alguien me mostrará algo o b) que yo seré mostrado:

- | | | | |
|------|---|----------------|-----------------|
| (32) | <i>[neč-ítí-ti-s</i> | <i>Paulíta</i> | <i>i-kóneW]</i> |
| | 1sO-ver-CAUS -POT | Paulita | 3sP-hijo |
| | “Doña Paulita me mostrará a su hijo” o | | |
| | “Doña Paulita hará que su hijo me vea”. | | |

Asimismo, la aparición de los afijos de reducción de valencia (el reflexivo, los indefinidos y la pasiva) también permite inferir la valencia del verbo (reconociendo que la reducción significa, más que la eliminación del argumento, su ocultamiento). Véanse los siguientes ejemplos:

- | | | |
|------|---|----------------------|
| (33) | <i>Construcción</i> | <i>Pronunciación</i> |
| a. | <i>ne:č-ahwa-s</i>
1sO-regañar-POT
“Me regañará”. | [nečáwas] |

b. *o:- λ a-ko:w* [o λ ákoW]
 PF-INDF-comprar
 “Compró”.

c. *o:-no-ka:w* [onókaW]
 PF-RFX-dejar
 “Se quedó” o “se abandonó”.

Estos tres verbos tienen valencia 2. Ninguno de ellos lleva algún morfema aumente la valencia por lo que ésta debe ser “transparente”. En (33a), por aparecer el prefijo de objeto, en (33b), por la presencia del prefijo de indefinido y en (33c), por la del reflexivo, es claramente deducible su valencia 2, a pesar de que en los dos últimos aparezcan prefijos reductores de valencia. No está de más señalar que en los enunciados en los que aparezcan las construcciones (33b) y (33c) sólo habrá un constituyente nominal argumental: en el caso de (33b), el que cumple la función de sujeto y, en el de (33c), puede ser el de sujeto (si tiene el valor reflexivo, como en “don Pechi se quedó”) o el de objeto directo (si tiene el valor de impersonal, como en “se abandonó un costal”).

Para terminar, no está de más señalar que quedan por determinar las restricciones que existen en los procesos de modificación de valencia. Por ahora es suficiente con señalar que tanto el aumento como la reducción son procesos comunes y coocurren. En cuanto a la reducción, incluso, es posible obtener una valencia 0, obligando a que la palabra verbal lleve como marca de sujeto la menos marcada, esto es, la tercera singular.

(34)	<i>Construcción</i>	<i>Pronunciación</i>
a.	<i>λa-ko:wa-lo</i> INDF-comprar-PSV “¿Hay compra?”	[λ akowálo]
b.	<i>no-ko:wa káfe</i> 3RFX-comprar “¿El café se compra?”	[nokówa káfe] café

Como se ve en (34a), los dos argumentos de “comprar” se ocultan (el de sujeto con la pasiva y el de objeto, con el de indefinido). La traducción dada a esta construcción es aproximada, tratando de diferenciarla del impersonal —como en (34b). No se descarta, sin embargo, una posible lectura existencial.

6. COMENTARIOS FINALES

Los objetivos planteados en este artículo (describir la estructura multinivel jerarquizada que tiene la palabra verbal del náhuatl del centro de Guerrero, presentar los morfemas que la componen y detallar algunos hechos fonológicos relacionados con la alomorfía) se han cubierto de manera general. A la par de la descripción de la estructura y de los morfemas asociados, se presentó también el arreglo y jerarquía de los valores de las categorías verbales de este náhuatl (modo, aspecto, tiempo, por ejemplo) más las relaciones de marcación existentes entre ellas (por ejemplo, la existencia de sólo dos tiempos: pasado y no pasado).

Destacan tres ventajas al manejar la estructura jerarquizada de la palabra verbal del náhuatl del centro de Guerrero: a) para comenzar, en lugar de ver la palabra verbal como una gran cadena de morfemas, se descubren claramente cinco macroniveles afijales (o nodos) cuya relación gramatical con el núcleo verbal es diferente (esto es evidente porque los afijos con funciones gramaticales similares son dominados por un mismo nodo). b) En lugar de ver puramente posiciones morfológicas se representan visiblemente relaciones de alcance y de dominio gramatical. c) Y finalmente, se descubre que la solidaridad morfológica es mayor mientras más cercano un afijo está del núcleo verbal (lo que se expresa en un número importante de condiciones de afijación entre los afijos y la base a la que se unen).

Asimismo, se apuntan algunos comportamientos fonológicos de este náhuatl que representan diferencias comunitarias. Esto permite sugerir la necesidad de investigar a fondo el náhuatl de cada una de las comunidades de esta región para poder hacer una descripción más apegada a la realidad lingüística y con generalizaciones mejor sustentadas. Por ejemplo, debido a la diversidad de formas fonológicas del prefijo de sujeto de la segunda persona del plural, en este trabajo se optó simplemente por indicar “varias formas” y presentar las hasta ahora estudiadas.

Finalmente, no está de más señalar la necesidad de abordar el estudio detallado de los clíticos y auxiliares que están relacionados con la palabra verbal para poder determinar más finamente la estructura de la palabra verbal del náhuatl del centro de Guerrero.

Emilio Avilés Torres

Escuela Nacional de Antropología e Historia
maravilest@gmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- Amith, Jonathan, 2009, *Ok nemi totlahtol*, México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Flores Farfán, José Antonio, 1992, *Sociolingüística del náhuatl. Conservación y cambio de la lengua mexicana en el Alto Balsas*, México: CIESAS.
- , 1999, *Cuatreros somos y toindíoma hablamos. Contactos y conflictos entre el náhuatl y el español en el sur de México*, México: CIESAS.
- , 2009, *Variación, ideologías y purismo lingüístico. El caso del mexicano o náhuatl*, México: CIESAS.
- Heath, Jeffrey, 1977, “Uto-Aztecan Morphophonemics”, *International Journal of American Linguistics* 43 (1), pp. 27-36.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, 2008, *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales*, México, INALI.
- Jackendoff, Ray, 1977, *X-bar syntax: A study of phrase structure*, Cambridge, MA. The MIT Press.
- Jakobson, Roman, 1986, *Ensayos de lingüística general*, México: Planeta-De Agostini.
- Launey, Michel, 1992 [1979], *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*, México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramírez, Cleofas & Karen Dakin, 1979, *Vocabulario náhuatl de Xalitla, Guerrero*, México, Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia.